



*Desde el escritorio del Párroco,*

*“Y si tu ojo es ocasión de pecar, sácatelo; Mejor entrar con un ojo en el reino de Dios, que con dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.” (Marcos 9: 47-48)*

La lectura del evangelio de este domingo enfatiza la importancia de seguir los caminos de Dios.

Al contrario de otras partes del evangelio, donde Jesús habla literalmente (como comer su carne y beber su sangre [Juan 6, 53-56] o reconocer su presencia real en la Eucaristía [Lucas 22, 19-20]), la amonestación de Jesús acerca de quitarse las partes del cuerpo para evitar el pecado se considera una hipérbole.

El diccionario define la hipérbole como:

*"Una figura retórica en la que se utiliza la exageración para dar énfasis o efecto, como **Pudiera dormir todo un año** o **Este libro pesa una tonelada**."*

Jesús no tiene la intención de que la gente se remueva esas partes del cuerpo que incitan la tentación y participación en el pecado. En cambio, quiere que las personas aprecien la gravedad de su decisión de alejarse de los caminos de Dios.

Para aquellos que desean sinceramente seguir los caminos de Dios y que están comprometidos a hacerlo a través de su reforma de la vida, la oración y los sacramentos, Dios les proporcionará la gracia que necesitan para ser fieles a la vida y las enseñanzas de Cristo.

Para enfatizar la gravedad de evitar la ocasión del pecado, hay una historia laudable sobre un discípulo de San Padre Pío de Pietreclina, más conocido en la vida como el Padre Pío (cuyo celebramos su fiesta el jueves pasado, 23 de septiembre).

Un día, el Padre Pío, conocido tanto por su estigma como por sus muchos milagros, le preguntó a este discípulo, que era ciego de nacimiento, si le gustaría que el Padre Pío le devolviera la vista. El hombre respondió que, si el don de la vista amenazaría su santidad o su recompensa eterna, preferiría permanecer ciego.

Con eso, el Padre Pío dejó al hombre en su ceguera física. Suponemos que la preocupación auténtica del hombre por su buena relación con Dios, en Cristo, ¡que su vista espiritual era excelente!

San Pío de Pietreclina ciertamente le dio a su discípulo un regalo mejor que su vista física: permitió que el hombre recibiera la gracia de Dios por su compromiso inmediato con Él y en la recompensa que este hombre recibirá en el cielo.

Nada en este mundo creado se puede comparar con nuestra participación en la vida de nuestro Dios eterno no creado. Peor aún, no hay nada que se compare a la separación eterna de la amistad de Dios.

Por eso Jesús usa un lenguaje extremo para advertirnos sobre nuestro compromiso real con la amistad y modo de vida de Dios. ¡Nuestra salvación eterna depende de ello!

-----

El próximo **sábado, 2 de octubre, celebraremos** la fiesta de los **Santos Ángeles Custodios**, nuestros patrones parroquiales.

Comenzaremos con la **Adoración** en la Iglesia de Santa Bárbara de **2:30 pm a 3:30 pm**, a continuación de una **Procesión Eucarística** hasta la Iglesia de Santa Luisa, donde celebraremos la **Bendición y la Misa de las 5:00 pm**.

Después de la Misa, todos están invitados a una convivencia en el Salón Colonnade, donde tendremos la oportunidad de hacer adornos para el **árbol de Navidad de los Santos Ángeles Custodios que se exhibirá en el Zoológico de Brookfield**.

La **familia Hitzeman** ha comprado un árbol para nuestra parroquia **en el Zoológico de Brookfield**. El árbol de Navidad de los Santos Ángeles Custodios, decorado (**el 14 de noviembre**) con adornos hechos por nuestros feligreses, estará en exhibición durante la temporada de Adviento en el zoológico. Pronto habrá más información sobre este evento.

-----

Estoy buscando un **editor para el boletín** de nuestra parroquia, de modo que podamos restablecer la publicación del boletín y distribuirlo después de las Misas dominicales.

Mientras tanto, continúe consultando nuestra página parroquial en **HGAParish.org** para obtener noticias e información de la parroquia.

-P. Brian Kean